

HAGAN ESTO EN MEMORIA MÍA

Cuaresma-Pascua 2024

Secretariado de Liturgia | Diócesis de Canarias

HAGAN ESTO EN MEMORIA MÍA

Estamos habituados a escuchar estas palabras. Así termina el relato de la institución de la Eucaristía, la consagración, que se repiten en cada celebración. Pero, ¿Qué es lo que hay que hacer? ¿De quién y de qué hacemos memoria?

No se trata solo de repetir el gesto de Jesús, el rito de la fracción del pan y de beber el cáliz sin más. Es la actualización del sacrificio de Cristo en la Cruz, de su Pascua. En la Eucaristía nos invita el Señor a hacer pascua con Él. Se hace memoria, no del pasado, sino del acontecimiento que está transformando todas las cosas. Se hace memoria de Jesucristo, que es el mismo ayer, hoy y siempre (Heb 13,8).

Esta actualización de la entrega de Cristo es la que mueve a la Iglesia y a nosotros como miembros suyos, a entregarnos a los demás en el servicio. Hoy, en Canarias, no podemos obviar el servicio y la entrega que el Señor nos pide a los más vulnerables y empobrecidos. Entre estos, somos conscientes de la llamada que el Señor nos hace en los que llegan a nuestras costas buscando un futuro.

Esta unión de la Eucaristía con la realidad de la inmigración es lo que trata de reflejar el cartel de esta cuaresma-pascua 2024. Celebrar la Santa Misa no puede separarse nunca del servicio a los demás: "Se levanta de la mesa, se quita el manto, y tomando una toalla, se la ciñe. Después echa agua en una jofaina y se puso a lavarles los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba ceñida" (Jn 13,4-5).

Que en nuestros altares podamos seguir celebrando la Eucaristía, que profundicemos cada vez más en la riqueza que encierra este tesoro, y que sobre todo, no separemos nunca lo que Cristo ha unido en la noche santa en que fue entregado: el pan de la vida y el cáliz de la salvación nos unan en el servicio a los demás, especialmente en el servicio de aquellos a los que el Señor mismo ha dicho: "Fui forastero y me acogieron" (Mt 25, 43)

Que estas palabras del Papa Francisco nos ayuden a comprender mejor este misterio:

"También hoy necesitamos testimonios como ese para que la misericordia llegue a tantas personas necesitadas -exclamó- Es un compromiso que implica a todos, sin excepción. Las diócesis, las parroquias, los institutos de vida consagrada, las asociaciones y movimientos, cada cristiano: todos estamos llamados a acoger a los hermanos y hermanas que huyen de la guerra, del hambre, de la violencia y de las condiciones de vida inhumanas. Todos juntos somos una gran fuerza de apoyo para aquellos que han perdido su patria, su familia, su trabajo y su dignidad" (Audiencia general, 26-10-2016).

Un agradecimiento especial a los que han colaborado con el secretariado de liturgia en la realización de este material que pueda ayudar a nuestras comunidades a celebrar la cuaresma y la pascua durante este año:

Diego Hernández y el Seminario de la Habana: Subsidio litúrgico para Cuaresma y Pascua

Dolly Vallejo: Encuentro de oración en Cuaresma

María José Hernández: Celebración penitencial

Julio Roldán: Adoración eucarística

Mariano Medina: Propuesta de cantos

Comunidad de Salesianas de Tuineje: Meditaciones para el rezo del santo Rosario (misterios dolorosos y gloriosos).

Grupo de liturgia de Barrial: Propuesta de signos para los domingos de cuaresma.

Higinio Sánchez: Hora Santa para el Jueves Santo.

MIÉRCOLES DE CENIZA

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos, en comunión con toda la Iglesia iniciamos hoy el tiempo de Cuaresma. Es un momento especial de conversión y para volver la mirada hacia Dios, significado en las cenizas que serán impuestas en nuestras cabezas. Durante este camino se nos invita a vivir las tres actitudes propias de este tiempo: la oración, el ayuno y la limosna. Vivamos con humildad estos cuarenta días acompañando a Jesús, uniéndonos más a su persona para poder también resucitar con Él.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por la Iglesia, para que siga siendo faro de luz en medio de las tinieblas de este mundo, y lleve a todos los hombres a Cristo. Roguemos al Señor.
- Por el Santo Padre el Papa, los obispos y sacerdotes, para que el Señor les conceda la gracia de ser pastores según su Corazón, dando su vida por las ovejas. Roguemos al Señor.
- Por los que gobiernan los pueblos y rigen las naciones, para que procuren la paz en todo momento y fomenten la justicia. Roguemos al Señor.
- Por esta porción del Pueblo de Dios en Canarias, para que fiel al Evangelio pueda vivir este tiempo cuaresmal con espíritu de conversión. Roguemos al Señor.
- Por los aquí presentes, para que el Señor disponga nuestros corazones y nos preparemos con la oración, el ayuno y la limosna. Roguemos al Señor.

I DOMINGO DE CUARESMA

MONICIÓN DE ENTRADA

Al iniciar la santa Cuaresma de este año, el Señor nos llama a la conversión en el corazón, y todo nuestro obrar, mediante la escucha de la Palabra de Dios, la oración, el ayuno y la limosna. Que como Jesús en el desierto podamos permanecer fieles y unidos en la radicalidad del Evangelio. Nos disponemos a participar de esta celebración.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por la Iglesia y sus pastores, para que en el inicio del camino cuaresmal, sean fieles a Jesucristo y con mayor empeño y audacia apostólica anuncien a todos el Evangelio de salvación. Roguemos al Señor.
- Por todos los fieles cristianos, para que con la fuerza de la Palabra de Dios y el alimento del Cuerpo y Sangre del Señor, se despojen de las obras de las tinieblas y vivan como hijos de la luz. Roguemos al Señor.
- Por los que gobiernan las naciones, para que entiendan que el poder es servicio, y se esfuercen siempre en promover la dignidad plena del hombre. Roguemos al Señor.
- Por los más pobres y necesitados, para que encuentren remedio y la ayuda necesaria ante las dificultades y carencias. Roguemos al Señor.
- Por nosotros, aquí reunidos, para que el Espíritu Santo abra nuestros corazones y seamos dóciles a su gracia y a su amor, y transforme nuestras vidas conforme a su voluntad. Roguemos al Señor.

MISA FAMILIAR

«Se ha cumplido el tiempo y está cerca el Reino de Dios» (Mc 1,13). Queridas familias, el pasado miércoles iniciábamos este tiempo de Cuaresma. Tiempo de penitencia que nos recuerda aquellos cuarenta días de Jesús en el desierto, tal y como escucharemos en el evangelio de hoy. Pidamos en esta celebración la gracia de, como él, salir victoriosos de las tentaciones del día a día y así disfrutar de la auténtica libertad: la de los hijos e hijas de Dios.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por la Iglesia, para que iluminada con la luz del Espíritu, sepa mostrar a los hombres las sendas de la verdadera libertad. Oremos
- Por el Santo Padre el papa Francisco y los demás obispos, para obtengan la gracia de ser fieles a su ministerio, fortaleza para superar las dificultades y pruebas de cada día, y el don de la alegría que brota de la fe. Oremos
- Por los matrimonios en dificultad, para que recuperando el entusiasmo del amor primero, sean signo atrayente de la belleza de la familia. Oremos
- Por los jóvenes, para que la Buena Nueva del Evangelio les haga experimentar un horizonte nuevo, y la libertad de responder con la propia vida, dispuestos a seguir con radicalidad y fidelidad la voz de Dios. Oremos
- Por todos los aquí reunidos, para que el camino cuaresmal que hemos iniciado nos mueva a una auténtica conversión. Oremos

SIGNO

Sugerimos como signo un cuenco y una jarra con agua, en recuerdo de nuestro bautismo, de lo cual fue también símbolo la alianza con Noé (1ra lectura) y de nuestro deseo de una continua purificación de todo aquello que nos aparta de Dios.

II DOMINGO DE CUARESMA

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos: hemos llegado hoy al segundo domingo de Cuaresma, tiempo de gracia y de conversión. En este día Dios nos invita a compartir la misma bendición que hizo a nuestro padre en la fe Abraham, y a escuchar a Jesús, el Hijo amado del Padre. Que al participar de esta Eucaristía podamos también exclamar como Pedro: ¡Qué bien se está aquí!

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por la Iglesia, para que siga siendo instrumento de misericordia y de perdón para todos los hombres, especialmente en este tiempo de Cuaresma. Oremos.
- Por el Santo Padre Francisco, por nuestro obispo, los sacerdotes y diáconos, para que como Jesús buen pastor, apacienten al rebaño dando su vida por el. Oremos.
- Por el aumento de las vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa, que Dios nos envíe obreros para su mies. Oremos.
- Por los catecúmenos que se preparan durante esta Cuaresma para recibir el sacramento del bautismo en la Pascua, para que sean transformados interiormente. Oremos.
- Por nosotros aquí reunidos, para que sigamos creciendo en la caridad y generosidad durante este camino cuaresmal. Oremos.

MISA FAMILIAR

Queridos hermanos y hermanas, la liturgia de hoy pone ante nosotros el tema de la confianza en Dios. Y lo hace justamente a través de la figura de Abraham, nuestro padre en la fe y la del mismo Señor, obediente hasta la cruz. Pidamos en este domingo la gracia de también nosotros poder abandonarnos en manos del buen Dios para que toda nuestra vida sea transfigurada.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por la Iglesia, la gran familia de Dios, para que pueda engendrar nuevos hijos que extiendan su Reino hasta el confín de la tierra. Oremos
- Por los que gobiernan las naciones, para que abiertos a las necesidades y dificultades de su pueblo, en particular, de los más vulnerables, tomen decisiones oportunas en favor de la dignidad humana y la justicia social. Oremos
- Por todas las familias, especialmente por aquellas que están en crisis o tienen problemas más graves. Para que reanimadas por la fuerza del Espíritu puedan perseverar en la alianza y el compromiso de darse mutuamente y ser signo vivo del amor fiel de Dios a todos los hombres. Oremos
- Por los jóvenes que viven en familias divididas, en ambientes de riesgo o en situaciones difíciles, para que, en esos sufrimientos, la luz de la fe les haga madurar y desde ahí puedan ser luz para otros. Oremos.
- Por nuestra comunidad, para que no nos dejemos seducir por falsos dioses, sino que descubramos en el Dios de la vida aquella esperanza que no defrauda. Oremos

SIGNO

Sugerimos como signo la cruz (preferiblemente de madera), que nos recuerda la obediencia del Hijo a la voluntad del Padre y es ancla de nuestra esperanza en la victoria definitiva del bien sobre el mal de este mundo.

III DOMINGO DE CUARESMA

MONICIÓN DE ENTRADA

En nuestro caminar hacia la Pascua hemos llegado a este tercer domingo de Cuaresma. Escuchemos la Palabra de Dios, que es Palabra de vida eterna. Como comunidad cristiana sigamos renovando nuestra conversión y adhesión a la persona de Jesús, para que podamos ahondar en el misterio de la pasión, muerte y resurrección del Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por la Iglesia, de manera especial por esta porción del Pueblo de Dios que peregrina en nuestra diócesis de Canarias, para que por nuestras prácticas cuaresmales y la penitencia, quedemos limpios de nuestras culpas y con mayor fortaleza en el combate cristiano. Oremos.
- Por los hijos pródigos que se han alejado de la comunidad y los que dudan, para que vuelvan a la casa del Padre y experimenten el amor y el perdón. Oremos.
- Por los jóvenes que han sentido en su corazón el llamado de Dios a la vida sacerdotal y religiosa, para que puedan responder con total disposición y entrega. Oremos.
- Por los que se preparan durante este tiempo de Cuaresma para recibir el sacramento del bautismo en la Vigilia Pascual, para que vivan cada día con mayor fidelidad su compromiso cristiano. Oremos.
- Por nosotros aquí reunidos, para que conozcamos más y mejor a Dios y podamos unirnos a la persona de Jesucristo su Hijo con la fuerza del Espíritu Santo. Oremos.

MISA FAMILIAR

Hermanos, es domingo. Esta es la principal fiesta de los cristianos. Cada semana, dejamos nuestras tareas y venimos a la Iglesia, como miembros de la gran familia de los hijos de Dios, a escuchar su Palabra y alimentarnos con su Cuerpo y Sangre. Santificar las fiestas es uno de los mandamientos de la Ley de Dios. Aquí estamos, no movidos por el miedo o el temor, sino por el gran amor que tenemos a Dios. Venimos al templo a darle gracias y entonar nuestra alabanza. Comenzamos así nuestra eucaristía.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por todos nosotros, para que nos esforcemos en vivir como Dios quiere, según sus mandamientos. Oremos.
- Por los que no conocen a Jesús, para que puedan encontrarse con Él y animarse a ser sus discípulos. Oremos.
- Por los que se preparan para recibir los sacramentos de la iniciación cristiana en la Pascua. Oremos.
- Por nuestros pastores, para que nos enseñen la Palabra de Dios y nos acerquen más a Jesús. Oremos.

SIGNO

Dos grandes cartulinas en las que se han impreso o dibujado las Tablas de la Ley con los mandamientos.

IV DOMINGO DE CUARESMA

MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanos, nos reunimos para celebrar el IV domingo de cuaresma, también conocido como domingo de la alegría o *laetare*. En este tiempo de preparación para la Pascua, la liturgia nos presenta el amor de Dios que nos envió a su Hijo para que tengamos vida eterna. Él es la luz verdadera que disipa las tinieblas del pecado y de la ignorancia. Con espíritu alegre y agradecido, participemos de esta santa misa, pidiendo al señor que nos conceda la gracia de creer en su nombre y de vivir como hijos de la luz.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por la Iglesia, para que sea signo e instrumento del amor de Dios al mundo, anunciando el evangelio de la salvación con fidelidad y valentía. Oremos.
- Por los gobernantes y los responsables de la paz, para que trabajen por el bien común, la justicia y la solidaridad, especialmente con los más pobres y necesitados. Oremos.
- Por los enfermos, los que sufren violencia o persecución, por los que viven en la pobreza o la marginación, para que sientan la cercanía y el apoyo de Dios y de sus hermanos. Oremos.
- Por los catecúmenos y los que se preparan para recibir los sacramentos de iniciación cristiana, para que crezcan en la fe y en el amor a Cristo. Oremos.
- Por nuestra comunidad parroquial, para que vivamos esta cuaresma como un tiempo de gracia y de renovación espiritual, acercándonos más a Dios y a los demás. Oremos.

MISA FAMILIAR

Hermanos todos: aquí el Señor nos ha esperado. Él ha venido al mundo para mostrarnos el gran amor del Padre. ¡Qué hermoso es experimentar que él nos reúne como familia suya, en torno al altar, para alabarle como hermanos! Nos recuerda hoy que él es luz para nuestro mundo. ¡Qué miedo tenemos cuando nos quedamos a oscuras! ¡Qué difícil es caminar cuando no vemos hacia dónde! En cada eucaristía su luz nos llena de una nueva alegría. Que nosotros nos dejemos iluminar por Él. Recibamos al sacerdote cantando.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por todos los países que sufren la guerra, por los que padecen hambre extrema. Oremos.
- Por los gobernantes, para que tengan también la luz de Dios y puedan buscar las mejores decisiones para los ciudadanos. Oremos.
- Por los ancianos que están enfermos, por los que nadie visita, por los que pasan necesidad. Oremos.
- Por los misioneros de Canarias que están en distintos lugares del mundo llevando la luz de Jesús. Oremos.

SIGNO

Una lámpara o un cirio grande, puesto en el suelo (sin pie), que nos recuerda que la luz ha llegado a nuestro mundo y en muchas ocasiones lo hemos rechazado.

V DOMINGO DE CUARESMA

MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanos, en este tiempo de conversión y de preparación para la Pascua, la liturgia nos muestra el amor de Dios que nos da a su Hijo como salvador y redentor. Él es el grano de trigo que cae en tierra y muere para dar mucho fruto. Con un espíritu humilde y arrepentido, participemos de esta Santa Misa, pidiendo al Señor que nos purifique de nuestros pecados y nos haga partícipes de su vida.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por la Iglesia, para que sea fiel testigo del amor de Dios al mundo, anunciando el evangelio de la cruz y de la resurrección. Oremos.
- Por los gobernantes, para que respeten la dignidad y los derechos de todos los seres humanos, especialmente de los más pobres y marginados. Oremos.
- Por los enfermos, los marginados, los que viven en la esclavitud del pecado o de las adicciones, para que encuentren en Cristo la sanación y la liberación que necesitan. Oremos.
- Por todos nuestros hermanos que se preparan para celebrar la Pascua con la recepción de los sacramentos de iniciación cristiana, para que perseveren en su camino de fe y de conversión. Oremos.
- Por nuestra comunidad parroquial, para que vivamos esta cuaresma como una oportunidad de crecer en el amor a Dios y al prójimo, practicando la oración, el ayuno y la limosna. Oremos.

MISA FAMILIAR

Bienvenidos a la celebración dominical. Seguro que alguna vez, en el colegio, hemos puesto a germinar una semilla entre algodones o en un poco de tierra. Al cabo de unas semanas, ya no hay semilla. Ha desaparecido, dando paso a un pequeño tallo verde que después continuará creciendo. Jesús pone hoy este ejemplo: él es el grano de trigo que cae en tierra y muere, pero es necesario para que nosotros tengamos vida. Es un gesto de amor: entregar cada día mis caprichos, mis gustos, mis preferencias... para que otros puedan tener mejor vida. Así lo celebramos en cada misa, donde recordamos su amor hasta el final. Pongámonos en pie para comenzar.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por todos los cristianos, para que aprendamos cada día de Jesús que estamos llamados a dar nuestra vida por los demás. Oremos.
- Por nuestras familias, para que sepamos amarnos en el servicio diario y aprender a perdonarnos mutuamente. Oremos.
- Por los que se encuentran solos, para que nosotros sepamos acercarnos a ellos y los ayudemos. Oremos.
- Por las personas más pobres, los que viven en la calle, los que tienen alguna adicción, los niños que han sido abandonados. Oremos.

SIGNO

Una maceta con tierra, en la que colocaremos unas semillas esparcidas sobre ella y al lado una maceta con una planta ya crecida. Solo el grano que muere, da vida.

DOMINGO DE RAMOS

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos, la celebración del domingo de ramos nos introduce en la Semana Santa, el tiempo más importante del año litúrgico. Hoy conmemoramos la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén. Con ramos y palmas en nuestras manos, aclamamos a Cristo como nuestro Rey y Salvador, que viene a nosotros humilde y manso, montado en un burrito. Acompañemos a Jesús en su camino hacia la cruz, donde entregará su vida por amor a nosotros y a toda la humanidad. Que esta celebración nos ayude a renovar nuestra fe y nuestra esperanza en el Señor, que nos ama hasta el extremo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por la Iglesia, para que sea fiel testigo del Evangelio y anuncie con valentía la pasión y resurrección de Cristo. Oremos.
- Por el Papa Francisco, los obispos, los sacerdotes y diáconos, para que sean fieles servidores de Cristo y de su pueblo. Oremos.
- Por los que están enfermos, solos, tristes o desesperados, para que encuentren en la cruz de Cristo la fuerza, la esperanza y el consuelo que necesitan. Oremos.
- Por nuestra comunidad, para que viva con alegría y fervor la Semana Santa y se prepare a celebrar la Pascua de Resurrección. Oremos.

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanos, bienvenidos a esta celebración, en la que proclamamos con gozo la victoria de Cristo sobre la muerte y el pecado. Él ha resucitado, como lo anunciaron los ángeles a las mujeres que fueron al sepulcro, y como lo atestiguaron los apóstoles y los discípulos. Él está vivo y presente entre nosotros, y nos invita a participar de su vida nueva y gloriosa. Ofrezcámosle nuestra alabanza y acción de gracias en esta celebración.

PRECES

- Por la Iglesia, para que anuncie con fidelidad y valentía el misterio pascual de Cristo a todas las naciones. Oremos
- Por los gobernantes, para que colaboren entre sí y con otros actores sociales buscando siempre el diálogo, el consenso y la reconciliación en los conflictos. Oremos.
- Por los que han sido bautizados o confirmados en esta Pascua, para que crezcan en la fe y en el amor a Cristo, y den testimonio de su vida nueva en el mundo. Oremos
- Por los moribundos, para que sean acompañados por la oración y la caridad de la comunidad cristiana, y se preparen a encontrarse con el Señor resucitado. Oremos.
- Por nuestra comunidad parroquia, para que viva con alegría y coherencia su vocación cristiana, y sea fermento de renovación y de evangelización en la sociedad. Oremos.

II DOMINGO DE PASCUA

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos y hermanas en este tiempo de Pascua, la liturgia de la palabra de este día en el libro de los Hechos de los Apóstoles, nos remonta a la primera comunidad cristiana donde todos los creyentes vivían unidos y ponían todo en común. El evangelista Juan por su parte nos narra la aparición del Resucitado a los discípulos. Jesús, en medio de ellos le saluda con la Paz, les envía el Espíritu Santo y les concede la misión de perdonar los pecados. Se nos presenta la figura de Tomás que tuvo que comprobar que era el Señor para creer de verdad. Pidamos en esta eucaristía que el Resucitado aleje de nosotros el espíritu de desconfianza y aumente y fortalezca nuestra Fe.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Para que Cristo resucitado, ilumine la vida de la Iglesia, y todos los que la formamos demos siempre testimonio de la resurrección.
- Por la unidad de todos los cristianos, para que por el ejemplo de la primera comunidad cristiana brote en nuestros corazones el deseo de poner todo en común, por el anuncio del Reino.
- Para que la Pascua de Cristo transforme a los que ejercen autoridad en el mundo, y los comprometa más en la construcción de una sociedad más justa y fraterna.
- Para que los que buscan y aun no han llegado a la Fe, tengan la dicha de poder creer sin ver.
- Por los que sufren, por los encarcelados, por los pobres, para que sean bendecidos con el don de la Fe.

III DOMINGO DE PASCUA

MONICIÓN DE ENTRADA

Seguros de la presencia del Resucitado aquí y ahora en medio de nosotros, con la certeza de que Jesucristo es nuestro mediador ante el Padre, dispongamos nuestros corazones para comenzar esta celebración Pascual, pidiendo que al igual que los discípulos de Emaús se nos abran los ojos de la fe y podamos reconocerte en la Fracción del pan.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por la Iglesia en nuestra Isla, para que, caminando al paso de la humanidad, sepa llevar a todos los hombres, la esperanza gozosa de la resurrección en Cristo.
- Por el Papa Francisco, nuestro Obispo, sacerdotes, diáconos, consagrados y seminaristas, para que, movidos por el encuentro con el Resucitado, renueven su compromiso pastoral.
- Por los que viven sin Fe, los que caminan sin esperanza, decepcionados, para que el Señor camine junto a ellos, abra sus ojos y encienda sus corazones.
- Por todas las familias, especialmente aquellas que viven en este momento conflictos y diferencias, para que movidos por el Resucitado vivan unidos en concordia y esperanza.
- Por nosotros aquí reunidos en torno a la mesa del Altar, para que, al reconocerte en la fracción del Pan, seamos testigos y anunciadores de las enseñanzas que Cristo nos ha mandado.

IV DOMINGO DE PASCUA

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos. Hoy, cuarto domingo de Pascua, nos reunimos para alimentarnos con el banquete eucarístico y compartir la Palabra de Dios, el evangelista Juan nos presenta la figura de Jesús como Buen Pastor, que da la vida por sus ovejas, pidamos en esta eucaristía en la que celebramos la jornada mundial de oración por las vocaciones, de manera especial por las vocaciones en nuestra isla, para que siendo dóciles y obedientes a la voz de Dios caminemos todos en sendas de santidad. Con esta actitud nos disponemos para comenzar la santa eucaristía.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por la Iglesia para que su testimonio oriente a todos los hombres hacia el salvador.
- Por las autoridades civiles, para que sean dóciles en las inspiraciones de Dios y trabajen por el bien, la paz y la prosperidad de la Isla.
- Por las naciones en guerra, para que Dios derribe las murallas que dividen y separan a los seres humanos.
- Por las vocaciones al sacerdocio, al diaconado permanente, a la vida religiosa, para que Jesús buen Pastor encuentre respuestas a su llamada en nuestra Isla.
- Por cada uno de nosotros, para que, como discípulos de Jesús, demos testimonio de una auténtica vida cristiana en santidad.

V DOMINGO DE PASCUA

MONICIÓN DE ENTRADA

Reunidos como comunidad de Fe en este tiempo Pascual, donde celebramos la alegría de la Resurrección del Señor, escucharemos una invitación evangélica a permanecer en Jesús, así como los sarmientos permanecen a la vid, estamos invitados a una permanencia recíproca, nosotros permanecemos en Jesús y Jesús permanece en nosotros, dispongamos nuestro corazón para comenzar esta santa eucaristía reconociendo que sin Él no podemos hacer nada y pidiendo la gracia que al concluir esta celebración alimentados con el pan celestial demos frutos abundantes.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por la Iglesia, para que permaneciendo siempre en Cristo fuente de amor y vida, de frutos abundantes en medio de esta humanidad, necesitada de Paz.
- Por todos los agentes de pastoral de nuestra Isla, para que no amen solo de palabra, sino con obras, descubriendo en el prójimo la figura de Cristo que ama a todos por igual.
- Por los emigrantes, para que sean acogidos en nuestra Isla y encuentren bienestar para sostener a sus familias.
- Por cada uno de nosotros reunidos en esta celebración, para que como San Pablo vivamos una verdadera y autentica conversión impulsada a la acción misionera.
- Por los difuntos, especialmente por aquellos miembros de nuestra comunidad que nos transmitieron la Luz de la fe, que, así como comparten la muerte con Cristo, compartan también la gloria de la resurrección.

VI DOMINGO DE PASCUA

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos y hermanas en este sexto domingo de pascua, la comunidad cristiana se reúne para celebrar la fe en Cristo resucitado. Partiendo de este amor de Jesús que es una entrega por nosotros. Jesús dijo a sus discípulos: "como el padre me ha amado así os amo yo, permanezcan en mi amor. Amar entregándose; es el distintivo de que somos criaturas pascales. Que podamos vivir esta celebración eucarística, junto a Jesús para renovar nuestro amor. Unidos al canto de entrada nos ponemos de pie para comenzar nuestra celebración eucarística.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Padre de misericordia te pedimos humildemente por el Papa Francisco, vicario de Cristo. Para que su entrega a la Iglesia sea siempre, el signo visible de la entrega de Dios a la humanidad por medio de su Hijo. Oremos.
- Señor que por medio de tu Hijo custodias a tu grey, bendice y apacienta a las ovejas de tu pueblo; en verdes praderas y hermosos pastizales. Oremos.
- Por nuestra patria, para que Dios se digne de bendecir a las familias que buscan emigrar a nuestro país. En busca de mejoras económicas. Oremos.
- Por los que no conocen a Jesucristo, para que en estos días pascales la celebración de estos misterios centrales de nuestra fe. Nos animen a buscar al que viene en medio de nosotros; Jesucristo. Oremos.
- Derrama Señor tu misericordia, sobre los hogares divididos; para que vuelva a nuestras casas, la paz, la armonía y la felicidad. Oremos.

ASCENSIÓN DEL SEÑOR

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos: celebramos hoy la fiesta del Señor al cielo. Una fiesta que nos hace revivir el momento en que Cristo se despidió de los suyos para entrar definitivamente en la gloria divina. Con esta fiesta el Señor nos manifiesta el punto culminante de la vida y obra de su Hijo. "Ven y lo verás", comunicar encontrando a las personas donde están y como son. Comenzamos nuestra celebración cantando.

PRECES

- Por la santa Iglesia: para que, fortalecida en la fe por la certeza de la presencia del Señor, anuncie sin temor el Evangelio, para que a todos los lugares pueda llegar la palabra de salvación. Oremos.
- Por el Papa Francisco, los obispos, los sacerdotes y misioneros para que vivan siempre con alegría y humildad el envío hacia las gentes, recibido del Señor. Oremos.
- Por los gobernantes de nuestro país y del mundo para que les sea concedido un Espíritu de humildad y fraternidad que les ayude a buscar el bien del pueblo bajo su responsabilidad. Oremos.
- Por los pobres de nuestros pueblos, para que encuentren en los hombres la mano generosa del Señor, que ha prometido estar con nosotros todos los días. Oremos.
- Por todos nosotros, para que también atendamos el llamado de anunciar el evangelio, comenzando por nuestros familiares y amigos. Oremos.

PENTECOSTÉS

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos, tengan todos muy buenos días. Sean todos bienvenidos a la celebración de esta santa misa, en la solemnidad de Pentecostés, la venida del Espíritu Santo, con la que se pone en marcha el tiempo de la Iglesia, fundamentalmente dedicado a la predicación del Evangelio. El pentecostés cristiano significa el nacimiento oficial de la Iglesia, hoy reunida para celebrar esta gran fiesta, que comenzamos con el canto de entrada

PRECES:

- Oremos por la Iglesia de Jesús para que experimente cada día un nuevo pentecostés y pueda realizar con valentía su misión de amor y de paz. Oremos.
- Oremos para que nuestros pecados, no apaguen la llamada del espíritu Santo en nuestra vida. Oremos.
- Oremos por los niños, jóvenes y adulto que en este tiempo de pascua sean incorporado a la Iglesia por el bautismo o han recibido la primera comunión y la confirmación, para que sean fieles al don y a la misión recibida. Oremos.
- Oremos por los que gobiernan las naciones, para que no se desanimen ante las dificultades, ni antepongan los intereses particulares al bien común. Oremos.
- Oremos por todos nosotros, para que el Espíritu Santo nos haga testigos del amor de Dios. Oremos.

PROPUESTA DE CANTOS

CUARESMA

	Miércoles Ceniza	1º Cuaresma	2º Cuaresma	3º Cuaresma	4º Cuaresma	5º Cuaresma
Canto de Entrada	Me invocaré y lo escucharé 1ª estrofa	Me invocaré y lo escucharé 1ª estrofa	Me invocaré y lo escucharé 2ª estrofa	Me invocaré y lo escucharé 3ª estrofa	Me invocaré y lo escucharé 4ª estrofa	Me invocaré y lo escucharé 5ª estrofa
Señor, ten piedad	Gregoriano					
Salmo	Misericordia, Señor, hemos pecado.	Tus sendas, Señor, son misericordia y lealtad, para los que guardan tu alianza	Caminaré en presencia del Señor, en el país de la vida.	Señor, tú tienes palabras de vida eterna.	Que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de ti.	Oh Dios, crea en mí un corazón puro.
Ante Evangelio	Cristo ayer y Cristo hoy					
Oración fieles	Tú tienes palabras de vida eterna					
Ofrendas	Atende, Domine	Bendito seas, Señor	Este pan y vino	Racimo y trigal	Saber que vendrás	Vengo ante Ti, mi Señor
Santo	Gregoriano para toda la Cuaresma (sencillo)					
Post consagración	Por tu cruz y resurrección nos has salvado, Señor					
Cordero de Dios	Gregoriano para toda la Cuaresma (sencillo)					
Comunión	Nos has llamado al desierto	Nos has llamado al desierto	Camina pueblo de Dios	Dios es fiel	Pueblo que avanzas	Este es el ayuno que agrada al Señor
Despedida	Sí, me levantaré					

SEMANA SANTA

	Domingo de Ramos	Jueves Santo	Viernes Santo	Vigilia Pascual	Domingo Resurrección
Canto de Entrada	Hosanna, hosanna, hosanna, en el cielo	A tu mesa venimos, Señor,	Entrada en silencio.	Esta es la luz de Cristo; yo la haré brillar	Cristo resucitó, aleluya.
Señor, ten piedad		Palazón			Aspersión
Gloria		Palazón		Palazón	Palazón
Salmo	Dios mío, Dios mío ¿por qué me has abandonado?	El cáliz de la bendición es comunión con la sangre de Cristo	Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu.	Envía tu espíritu. Señor, y repuebla la faz de la tierra Protégeme, Dios mío. Que me refugio en ti. Cantaré al Señor, sublime, sublime es su victoria Te cantaré, Señor, porque me has librado. Oh Dios, crea en mí un corazón puro.	Este es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo.
Aleluya	Gregoriano	Os doy un mandato nuevo	Cristo por nosotros	Aleluya, aleluya, el Señor resucitó	Aleluya, aleluya, el Señor resucitó
Ofrendas	Racimo y trigal	Te ofrecemos, Señor, este pan y este vino		Hoy el Señor resucitó	Resucitó, aleluya
Santo	Aragües	Palazón		Canario	Canario
Cordero de Dios	Aragüés	Palazón		Solemne	Solemne
Comunión	Acerquémonos todos al altar	Comiendo del mismo pan	Tu Cruz adoramos, Señor	Aleluya, aleluya, es la fiesta del Señor	En verdad resucitó el Señor
Despedida		Cantemos al amor de los amores		No busqueis entre los muertos	Sois la semilla

VIGILIA ORACIÓN CUARESMA 2024

“HAGAN ESTO EN MEMORIA MÍA”

MONICIÓN DE ENTRADA - MOTIVACIÓN:

Cuaresma es tiempo de oración, de desierto, de buscar el encuentro con Cristo. Contemplar su rostro, entrar en la intimidad con Él, serán tareas indispensables para recibir su luz, para transparentarlo a los demás.

Jesús cumple su promesa de estar con nosotros cada día hasta el fin del mundo. En el episodio de la Transfiguración, Cristo nos toma con él para que contemplemos su rostro refulgente y nos envía en medio del mundo con la responsabilidad de testimoniarle con nuestra vida y con nuestra palabra. Cada semana Cristo se nos hace encontrado en la Eucaristía como a los discípulos de Emaús. Cada domingo Cristo en persona, se nos da a conocer en el encuentro gratuito de la Común Unión y se nos da como alimento.

Y cada día de la Cuaresma tiene que ser vivido para prepararse a vivir con más amor y responsabilidad el Triduo Pascual. En el arco de la Cuaresma, tiene que haber un impulso cada vez más creciente y fuerte que se manifieste con la fe y el amor en lo que se refiere a la Eucaristía. Cada acción nuestra tiene que tender a Jesús Eucaristía.

El fuerte momento litúrgico que estamos viviendo, la Cuaresma, es una ocasión para encontrarnos con más fe, con más conciencia, con más amor hacia la Eucaristía.

Que en esta cuaresma, como también durante la Semana Santa y la Pascua, vivamos la presencia de Jesucristo en el sagrario como un gran regalo que recibimos para que se muestre a las claras que nuestra oración consiste en abrir el corazón ante el Señor.

CANTO:

“Nos has llamado al desierto” (u otro canto adecuado)

SALUDO DEL CELEBRANTE

HIMNO DE SANTO TOMÁS DE AQUINO.

ADORO TE DEVOTE (A DOS COROS)

CORO 1.

Te adoro con devoción, Dios escondido,
oculto verdaderamente bajo estas apariencias.
A ti se somete mi corazón por completo,
y se rinde totalmente al contemplarte.

CORO 2.

Al juzgar de ti se equivocan la vista, el tacto y el gusto,
pero basta el oído para creer con firmeza;
creo todo lo que ha dicho el Hijo de Dios:
nada es más verdadero que esta Palabra de verdad.

CORO 1.

En la Cruz se escondía sólo la Divinidad,
pero aquí se esconde también la Humanidad;
sin embargo, creo y confieso ambas cosas,
y pido lo que pidió aquel ladrón arrepentido.

CORO 2.

No veo las llagas como las vio Tomás
pero confieso que eres mi Dios:
haz que yo crea más y más en ti,
que en ti espere y que te ame.

CORO 1.

¡Memorial de la muerte del Señor!
Pan vivo que das vida al hombre:
concede a mi alma que de ti viva
y que siempre saboree tu dulzura.

CORO 2.

Señor Jesús, Pelícano bueno,
límpiame a mí, inmundo, con tu Sangre,
de la que una sola gota puede liberar
de todos los crímenes al mundo entero.

TODOS.

Jesús, a quien ahora veo oculto,
te ruego, que se cumpla lo que tanto ansío:
que al mirar tu rostro cara a cara,
sea yo feliz viendo tu gloria.

Amén.

LECTURA DE LA PALABRA

Lucas 22,14-20

“Cuando llegó la hora, Jesús y sus apóstoles se sentaron a la mesa. Entonces les dijo:

—He tenido muchísimos deseos de comer esta Pascua con ustedes antes de padecer, pues les digo que no volveré a comerla hasta que tenga su pleno cumplimiento en el reino de Dios.

Luego tomó la copa, dio gracias y dijo:

—Tomen esto y repártanlo entre ustedes. Les digo que no volveré a beber del fruto de la vida hasta que venga el reino de Dios.

También tomó pan y, después de dar gracias, lo partió, se lo dio a ellos y dijo:

—Esto es mi cuerpo, entregado por ustedes; hagan esto en memoria de mí.

De la misma manera, tomó la copa después de cenar y dijo:

—Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que es derramada por ustedes..”.

Palabra del Señor.

BREVE HOMILÍA O COMENTARIO DEL CELEBRANTE.

(si procede)

VÍDEO CANTO:

“Hagan esto en memoria mía” de Cristóbal Fones

https://www.youtube.com/watch?v=Tc-wj-_r-0U

Letra de la canción

(se puede repartir entre los asistentes para que se lo puedan llevar)

Una gran puerta abierta
para celebrar una fiesta
como Jesús quería,
donde a los pobres nada les cuesta:
hagan esto en memoria mía.

Una mirada compasiva,
para restaurar la vida
de verdadera alegría
en un abrazo de acogida:
hagan esto en memoria mía.

Una palabra verdadera
que penetra al corazón,
afirmando el espíritu con valentía
para amar con razón:
hagan esto en memoria mía.
Una sonrisa amiga,
que invita a esa mesa nuestra tan querida
para partir el pan un día,
pan de esperanza compartida:
hagan esto en memoria mía.

Una común unión de vida,
para los seres humanos.
En la eucaristía
somos todos hermanos:
hagan esto en memoria mía.

Un mundo de justicia
y solidaridad con los pequeños
para saciar el hambre en la historia,
haciendo vida estos sueños:
hagan esto en memoria mía.
Un cielo y una tierra nueva,
promesa del Reino que camina.
Y junto a María
somos Iglesia peregrina:
hagan esto en memoria mía.

MEDITACIÓN PARA AYUDAR A LA REFLEXIÓN

Del Papa Francisco

Es necesario tener siempre presente que la Eucaristía no es algo que hacemos nosotros; no es una conmemoración nuestra de aquello que Jesús ha dicho o hecho. No. ¡Es precisamente una acción de Cristo! Es Cristo que actúa ahí, que está sobre el altar.

Y Cristo es el Señor. Es un don de Cristo, el cual se hace presente y nos reúne en torno a sí, para nutrirnos de su Palabra y de su vida. Esto significa que la misión y la identidad misma de la Iglesia surgen de allí, de la Eucaristía, y allí toman siempre forma. Una celebración puede resultar también impecable desde el punto de vista exterior. ¡Bellísima! Pero si no nos conduce al encuentro con Jesucristo, corre el riesgo de no traer ningún alimento a nuestro corazón y a nuestra vida.

A través de la Eucaristía, en cambio, Cristo quiere entrar en nuestra existencia y permearla de su gracia, para que en cada comunidad cristiana haya coherencia entre liturgia y vida. El corazón se llena de confianza y de esperanza pensando en las palabras de Jesús recogidas en el evangelio: "El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré en el último día". Vivamos la Eucaristía con espíritu de fe, de oración, de perdón, de penitencia, de alegría comunitaria, de preocupación por los necesitados, y por las necesidades de tantos hermanos y hermanas, en la certeza de que el Señor realizará aquello que nos ha prometido: la vida eterna. ¡Así sea!».

REFLEXIÓN PERSONAL

(dejar unos minutos)

Después de escuchar la anterior meditación, realizaremos una reflexión personal que nos sirva para profundizar más.

- ¿Realmente "aprovecho" este sacramento?
- ¿Soy consciente de que la Eucaristía no es un símbolo, que eres Tú, un Dios vivo, hecho hostia, el que recibo en mi interior?
- ¿Vivo firmeza en este período de cuaresma el gran mandamiento que Jesús nos ha dado: "Que os améis los unos a los otros como yo os he amado" y poder así vivir más profundamente el Misterio Eucarístico? ¿Pienso que amar es difícil?

CANTO:

"Hoy vuelvo de lejos"

(u otro canto adecuado)

MONICIÓN Y EXPLICACION DEL GESTO:

El papa Francisco explica el sentido de las palabras "hagan esto en memoria mía" con las que Jesús instituye la eucaristía y la da a los discípulos para que siempre y en todas partes las comunidades celebren banquetes eucarísticos, haciendo hincapié en el vínculo entre la Cena del Señor y la caridad y amor al prójimo, en referencia al texto bíblico del milagro de la multiplicación de los panes y los peces.

Para el papa Francisco la misión de la Iglesia en celebrar la eucaristía es cumplir el mandato del Señor y también expresa su deseo de que la Iglesia sea curativa de las hambrunas del mundo, tanto las espirituales como las materiales. Sólo hay una receta para hacerlo, según el Papa: que los cristianos ofrezcan lo que tienen sea poco o mucho.

El Papa nos invita a "pasar siempre a través de estos dos pequeños gestos: ofrecer los pocos panes y peces que tenemos; y recibir de manos de Jesús el pan partido y distribuirlo a todos". Dejarnos "partir" en la vida cotidiana siguiendo el ejemplo de Jesús que se "partió" por nosotros.

En el gesto que vamos a realizar a continuación, queremos expresar nuestro compromiso de "partirnos" para los demás, especialmente por los que sufren.

Aquel que desee realizar el gesto, tomará un trozo de la imagen del "pan partido", que es Jesús que se parte por nosotros, y que nosotros repartiremos a los demás, nosotros mismos nos partimos, y lo colocaremos junto a la imagen de la realidad en la que nos comprometamos: pobres, ancianos, enfermos, inmigrantes, prisión,... Podemos también, si lo deseamos, partir nuestro propio trozo de pan recibido y repartirlo en varias realidades.

Mientras se realiza el gesto se pone el CANTO - VÍDEO "OH, BUEN JESÚS" (MILENA HERNÁNDEZ)

<https://www.youtube.com/watch?v=iXadPLBF5Ws>

o música de fondo.

VER ANEXO

(Tener colocado el dibujo o imagen de un pan representativo dividido en trozos suficientes para que todos puedan coger uno y que se pueda partir fácilmente, por ejemplo de papel o cartulina; así como las representaciones de las diferentes realidades que nos podemos encontrar para que cada uno coloque su trozo o trozos donde quiera.)

ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS COMPARTIDO.

Gracias Señor, porque en la última cena
partiste tu pan y vino en infinitos trozos,
para saciar nuestra hambre y nuestra sed...

Gracias Señor, porque en el pan y el vino
nos entregas tu vida y nos llenas de tu presencia.

Gracias Señor, porque nos amaste hasta el final,
hasta el extremo que se puede amar:
morir por otro, dar la vida por otro.

Gracias Señor, porque quisiste celebrar tu entrega,
en torno a una mesa con tus amigos,
para que fuesen una comunidad de amor.

Gracias Señor, porque en la eucaristía
nos haces UNO contigo, nos unes a tu vida,
en la medida en que estamos dispuestos a entregar la nuestra...

Gracias, Señor, porque todo el día puede ser
una preparación para celebrar y compartir la eucaristía...

Gracias, Señor, porque todos los días puedo volver a empezar...,
y continuar mi camino de fraternidad
con mis hermanos, y mi camino de transformación en ti...

Amén

PADRENUESTRO.

DESPEDIDA DEL SACERDOTE

(si procede)

CANTO FINAL A LA VIRGEN:

“Madre de todos los hombres”

(u otro canto adecuado)

MODELO DE PAN PARA HACER EN GRANDE Y TENER DIVIDIDO

(presentarlo entero para después ir dividiéndolo a medida que las personas las vayan cogiendo)



ORACIÓN PENITENCIAL

Lo mismo que las primeras comunidades cristianas, según el NT, se reunían los domingos para celebrar "la fracción del pan" en obediencia al mandato del Señor, nosotros en esta cuaresma nos vamos a reunir para reflexionar acerca de la Eucaristía.

En este momento eclesial sinodal en la que nos encontramos conviene recordar que Lucas en Hech 2,42-46 nos hace el primero de sus sumarios de la vida de la comunidad de Jerusalén. La Eucaristía no aparece como un rito aislado, sino formando parte del conjunto de la vida comunitaria. La vida de la comunidad se describe según Lucas en unos rasgos: en enseñanza de los apóstoles y la comunión o koinonía y la fracción del pan y oraciones.

Nosotros en esta celebración penitencial vamos a meditar acerca de la Eucaristía.

LECTURA

1 Cor 11,17-34: Eucaristía y fraternidad en la justicia

La comunidad de Corinto se reunía al menos una vez por semana para celebrar la cena del Señor, que tenía lugar en el contexto de un ágape que precedía a la oración, palabras y gestos sobre el pan y el vino en recuerdo del mismo Señor. Seguramente se celebraba en la casa de algún cristiano rico. Pablo responde al hecho del injusto y discriminado comportamiento de algunos en este encuentro. Los ricos, que son los primeros que llegan o se encuentran, comienzan a comer y beber "su propia cena", sin esperar a los pobres que llegan más tarde, una vez cumplido su trabajo. Y, mientras aquellos llegan a saciarse y hasta emborracharse, éstos pasan hambre y se sienten discriminados injustamente, quedando así herida la fraternidad, la comunión.

Pablo critica duramente esta actitud y comportamiento, primero por razones ético-sociales y comunitario-eclesiales: porque es muestra de división y discriminación. Porque está en contradicción con el mandato y el significado de lo que es comer la cena del Señor (v. 20), porque supone una injusticia en la comunicación fraterna de bienes (v.21), porque supone una humillación para los más pobres (v. 22), porque, en fin, implica un desprecio a la comunidad entera o *Ekklesía* de Dios.

Y, en segundo lugar, su crítica se basa en razones cristológicas y eucarísticas: porque lo que Jesús hizo en la última cena y mandó hacer a sus discípulos se opone radicalmente a lo que los corintios hacen; porque la entrega de Cristo por los demás por amor no se puede compaginar con el egoísmo de quien sólo piensa en sí mismo (v. 24), porque siendo la cena del Señor la proclamación memorial de la muerte del Señor hasta que venga, en ella se deben actualizar las mismas actitudes y mandato de Cristo (v. 26), porque entonces la participación del cuerpo y la sangre de Cristo no sería ya para la salvación, sino para la condenación, pues la falta de caridad y justicia con los hermanos hace que la Eucaristía sea juicio, y para evitarlo es necesario que cada uno se autojuzgue antes a sí mismo, revisando su comportamiento (Examínese, pues, cada cual, y coma entonces del pan y beba del cáliz...v.28-31).

En una palabra, el juicio de Cristo desde su amor a todos, manifestado en la entrega de su vida en la cruz, se prolonga ahora en la celebración memorial de la Eucaristía. Participar en la cena del Señor significa discernir el cuerpo y a sangre de Cristo, es decir, autojuzgarse de la actitud y comportamiento de amor, justicia y comunión con los hermanos. La comunión con el cuerpo y la sangre de Cristo nos pone a todos en "crisis"

respecto a la comunión y al amor fraterno. Es el amor de Cristo a los hombres, y no el amor del cristiano a los hermanos, lo que constituye la fuente de sentido de la Eucaristía. Pero el amor a los hermanos es exigitivo del mismo amor de Cristo, y de la eficacia salvadora y del fruto comunal eclesiológico de la Eucaristía. Por eso es necesario el discernimiento y la corrección personal y comunitaria antes de celebrar la cena del Señor. La corrección del Señor en y por la Eucaristía tiene dos finalidades: la propia salvación, y el testimonio ante el mundo.

CANTO:

**Hoy vuelvo de lejos, de lejos,
hoy vuelvo a tu casa, Señor, a mi casa.
Y un abrazo me has dado, Padre del alma.
Y un abrazo me has dado, Padre del alma.**

Salí de tu casa, Señor, salí de mi casa.
Anduve vacío, sin Ti; perdí la esperanza,
Y una noche lloré, lloré mi desgracia.
Y una noche lloré, lloré mi desgracia.

Camino de vuelta, Señor, pensé en tus Palabras:
La oveja perdida, el Pastor, el pan de tu casa.
Y a mis ojos volvió, volvió la esperanza.
Y a mis ojos volvió, volvió la esperanza.

Tu casa, mi casa será, será mi morada.
Banquete de fiesta, mi hogar, vestido de gracia,
y una túnica nueva para la Pascua.
Y una túnica nueva para la Pascua.

BREVE HOMILIA DEL CELEBRANTE

CANTO

MIENTRAS SE PUEDE IR COLOCANDO EL SIGNO

(en una mesita habrá un racimo de uvas y cada uno, mientras se canta, puede tomar una uva y colocarla en una copa grande o un vaso, para que luego ese vino se convierta en la sangre de Cristo donde no se distingue cada uva sólo la sangre del Cuerpo de Cristo que es la Iglesia)

REFLEXIÓN PERSONAL

En esta lectura de san Pablo encontramos varios acentos a tener en cuenta en nuestro reflexión:

1. Comprender la Eucaristía como memorial de la muerte y entrega de Cristo en la cruz, la dimensión ética y fraterna de la cena del Señor, incompatible con cualquier

injusticia o discriminación. La relación de la Eucaristía con la edificación del Cuerpo de Cristo de la Iglesia ¿Son para mí pilares fundamentales como cristiano?

2. La incompatibilidad de una comunión con el cuerpo y la sangre de Cristo mientras se está en división con los hermanos; el acento en el realismo de la presencia de Cristo (*Kyrios*) en la Eucaristía, que actualiza su entrega y amor a los hombres y lo exige como actitud de participación ¿me lleva a comprender que mi vida cristiana ha de convertirse en servicio y entrega a mis hermanos?

CONCLUSIÓN

CANTO:

Pan y vino sobre el altar
son ofrenda de amor.
Pan y vino serán después
tu Cuerpo y sangre Señor

ROSARIO MEDITADO - CUARESMA

MISTERIOS DOLOROSOS

PRIMER MISTERIO: LA ORACIÓN EN EL HUERTO

Ha llegado su hora... «es la hora en que ambos, Jesús y María, consuman su vocación y misión...El Padre estaba entregando al Hijo al mundo pecador. Jesús se ofrecía a sí mismo en sacrificio. También María ha de desapropiarse del Hijo, obediente hasta la muerte y muerte de cruz». Por la participación en la celebración eucarística, el fiel cristiano ha de ser capaz de recorrer este mismo camino de María.

En la mesa de la Palabra de cada Eucaristía, la Palabra de Dios viene a nuestro encuentro para ser acogida por la fe. Se acoge dócilmente la Palabra para dejarse plasmar por ella y ser capaz de realizar un itinerario que llegará a la ofrenda de sí mismo. El seguimiento del Señor supone siempre acogida del proyecto divino, expropiación del propio querer, renuncia, ofrecimiento, cruz que permite la renovación, la resurrección. Todo cristiano es llamado a participar en la hora de Jesús. Sólo así se forja el cristiano...siguiendo el ejemplo de Cristo...participando en la hora de Jesús como María.

SEGUNDO MISTERIO: LA FLAGELACIÓN DE JESÚS ATADO A LA COLUMNA

La mesa de la Eucaristía, y en concreto la comunión eucarística, es ese momento de participación en la hora definitiva de Jesús; el momento de la autodonación, de la aceptación plena y radical del proyecto divino sobre cada uno. Se trata de unirse al sacrificio de Cristo, como María, conscientes que el sacrificio no supone destrucción sino transformación.

El cristiano ha de hacerse, como María, ofrenda existencial que se une a Cristo. Es lo que enseña el Concilio Vaticano II cuando trata del sacerdocio común de los fieles actualizado en la celebración eucarística: «Participando del sacrificio eucarístico, fuente y culmen de toda vida cristiana, ofrecen a Dios la Víctima divina y a sí mismos juntamente con ella» . Se trata de hacer de la vida un culto a Dios, al estilo de María.

TERCER MISTERIO: LA CORONACIÓN DE ESPINAS

Canto: Mis pecados te coronaron de espinas, pero hoy quiero proclamarte rey con mi vida

[\[Te Coronaron de Espinas \(youtube.com\)\]](https://www.youtube.com/watch?v=...)

Fueron horas de intenso dolor... Un dolor que María compartió. También Ella, como Jesús, fue triturada, como el grano de trigo y como la uva pisoteada, de donde brotará ese pan que se hará Cuerpo de Jesús que nos alimentará y ese vino que será bebida de salvación. La eucaristía que vivía María era misteriosa, espiritual, pero real. Su vida fue marcada por la entrega a su Hijo y a los hombres y mujeres de todos los tiempos.

CUARTO MISTERIO: JESÚS CON LA CRUZ A CUESTAS CAMINO DEL CALVARIO

El Evangelio, que habla de María junto a la cruz de su Hijo, no menciona su presencia durante el camino hacia el Calvario. Bien estuviera cerca de Jesús, en medio de la multitud, bien se mantuviera algo más retirada, lo cierto es que le acompañaba en sus dolores y sufrimientos, y sentía en su propia alma el desprecio y ultraje público de que

era objeto el Hijo. María, con toda su vida junto a Cristo y no solamente en el Calvario, hizo suya la dimensión sacrificial de la Eucaristía. En el anuncio del anciano Simeón (cfr. Lc 2, 34.35) se preanunciaba el drama del Hijo crucificado y, en cierto modo, se prefiguraba el stabat Mater de la Virgen al pie de la Cruz. Preparándose día a día para el Calvario, María vive una especie de "Eucaristía anticipada" se podría decir, una "comunión espiritual" de deseo y ofrecimiento, que culminará en la unión con el Hijo en la pasión.

¿Cómo no ver aquí una invitación a imitar, también nosotros cada día, esa preparación de María al sacrificio de Cristo? Sólo con la fe, imitando la fe de María, mujer eucarística, es posible vivir todas las incidencias de la jornada, especialmente las que contrarían, como "preparación" de la personal participación en la Santa Misa. "El sentido cristiano de la Cruz se pone especialmente de relieve, sin duda, en las circunstancias graves, penosas o difíciles que atravesamos; pero ilumina también las circunstancias más corrientes, si nos decidimos a apreciar las pequeñas contradicciones cotidianas, que suponen una ocasión para el amor y para la entrega".

QUINTO MISTERIO: LA CRUCIFIXIÓN Y MUERTE DE JESÚS

Canto: Me amó se entregó por mi

[Me Amó y Se Entregó por Mí - YouTube]

Entre la anunciación y el Calvario la Palabra se hace Eucaristía. En la Anunciación el Verbo se hace carne para ser conocido, para que los hombres acojamos la revelación del Padre y aprendamos de Él el camino de la vida. En el Calvario el Verbo hecho carne ofrece su vida, se hace Eucaristía. En la Anunciación y en el Calvario estaba María. El Hágase de la Anunciación supondrá el inicio de un camino que llegará también como punto culminante hasta la hora de Jesús. En el Calvario, María actualizará su fiat, ya que cuando llega la hora de Jesús a María se le pide un nuevo sí. Y entonces, ella se abandona en las manos del Padre. María debe ofrecer a su Hijo, dejar de ser madre. Es la radicalidad de la fe y el abandono.

Por la participación en la celebración eucarística, el fiel cristiano ha de ser capaz de recorrer el camino de María que se ha esbozado. En la Mesa de la Palabra, la Palabra de Dios viene a nuestro encuentro para ser acogida por la fe. Se acoge dócilmente la Palabra para dejarse plasmar por ella y ser capaz de realizar un itinerario que llegará a la ofrenda de sí mismo. Todo cristiano es llamado a participar en la hora de Jesús. Sólo así se forja el cristiano...siguiendo el ejemplo de Cristo...participando en la hora de Jesús como María. La Liturgia/Mesa de la Eucaristía, y en concreto la comunión eucarística, es ese momento de participación en la hora de Jesús. El cristiano ha de hacerse, como María, ofrenda existencial que se une a Cristo. Se trata de hacer de la vida un culto a Dios, al estilo de María, como señalaba Pablo VI.

CANTO FINAL:

Madre (Hakuna)

Madre, ¿qué vale todo el universo y el poder frente a una sola llaga de tu Hijo?
Madre, ¿qué ven tus ojos cuando lloras junto a Él, cuando le besas todas las heridas?

Madre, quiero ver lo que tú ves.

Madre, ¿a dónde fueron las palabras que escuché?, ¿a dónde fue el calor de sus latidos?
Madre, ¿a dónde fue tu Amado?

Yo lo buscaré, y lo pondré al abrigo de tus brazos, Madre, donde Dios quiso nacer.
Mécele en tus brazos esta noche como ayer, bajo el frío y el misterio de Belén.
Sólo con su sangre volveremos a nacer, con la sangre de Jesús de Nazaret.

Madre, yo bajaré temblando a Cristo de la Cruz, lo cubriremos juntos de caricias.
Madre, me asomaré al costado abierto de su amor,

Y miraré lo cielos nuevos donde adoran a tu Hijo vencedor.
No hay dolor tan grande comparable a tu dolor, no hay más vida que la muerte por amor.
Cuando todos huyan, cuando pierdan la razón, velaré contigo el Rostro de mi Dios.

Madre, átame fuerte con tus brazos a la Cruz. No quiero más tesoro que sus clavos.
Madre, quiero mirarte cuando no encuentre la luz,
Y recorrer contigo cada paso, Madre, del camino de la Cruz.

Guárdame en tus brazos esta noche junto a Él, venceremos a la muerte con la fe.
Calmaremos juntos el deseo que escuché de sus labios que aún repiten "Tengo sed",
De sus labios que aún me dicen "Tengo sed".

ROSARIO MEDITADO - PASCUA

MISTERIOS GLORIOSOS

PRIMER MISTERIO: LA RESURRECCIÓN DEL HIJO DE DIOS

Canto: La tumba está vacía, la muerte ha sido vencida ¡Vive el Señor!

[La Tumba Está Vacía - YouTube]

Llénate de gozo, ¡Alégrate, María!

Hay una gran noticia para ti. La más bella noticia que alguien pueda escuchar.

La más grande noticia de ahora y de siempre:

Jesús, tu hijo, y el Hijo de Dios Padre, el Salvador del mundo y de los hombres, ya no yace difunto en el sepulcro oscuro y frío.

¡El sepulcro ahora está vacío! Jesús ha escapado de las horribles sombras de la muerte.

¡Ha resucitado! ¡Ha renacido! ¡Ha vuelto a tener vida! Una Vida que es nueva y para siempre.

Canto: La tumba está vacía, la muerte ha sido vencida ¡Vive el Señor!

Llénate de gozo, ¡Alégrate, María!

Seca tus lágrimas. Ilumina tu rostro con tu dulce sonrisa.

Canta, exulta, regocíjate. Ya viene a saludarte Jesús, tu hijo amado.

Dios Padre recibió su sacrificio, y ahora le ha devuelto la vida renovada, lo ha llenado de honores y de gloria, porque fue fiel y cumplió su tarea, en la cruz del dolor y el sufrimiento, con fe, con humildad y con amor.

¡Ha vencido la muerte y el pecado que destruyen al hombre!

Canto: La tumba está vacía, la muerte ha sido vencida ¡Vive el Señor!

SEGUNDO MISTERIO: LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR AL CIELO

La Ascensión del Señor no es el fin de su presencia sino el comienzo de una nueva presencia entre nosotros. Jesús no se va, simplemente deja de ser visible. No nos deja huérfanos, sino que se instala más definitivamente entre nosotros con otras presencias, como en su presencia eucarística. El movimiento del ascenso, de la subida, nos hace pensar en el descenso, en la Encarnación: el que vuelve al Padre es el que salió del Padre. Cristo "sale" del Padre para hacerse hombre, sin dejar de ser Dios. Y por su Ascensión, un hombre, uno de los nuestros, ha entrado para siempre en Dios. Si la Encarnación supone la máxima cercanía de Dios a los hombres, la Ascensión supone la máxima cercanía de los hombres a Dios. El cielo está allí dónde está Cristo. Y Cristo está en el corazón de los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen, como hacemos en cada Eucaristía. Ahora es el tiempo de la Iglesia, el tiempo de los discípulos que debemos continuar la obra del Señor. Jesús nos marcó un camino cuya esencia es el Amor. Y cuya meta final es el Cielo prometido. El triunfo de Jesús también es el triunfo de María, Madre de la Iglesia. La Ascensión del Señor, preludio y anticipo de la Asunción de María.

"La última alegría fue quedarte marchándote.

Tu subida a los cielos fue ganancia, no pérdida;

fue bajar a la entraña, no evadirte.

Al perderte en las nubes te vas sin alejarte, asciendes y te quedas,

subes para llevarnos, señalas un camino, abres un surco.
Tu ascensión a los cielos es la última prueba de que estamos salvados,
de que estás en nosotros por siempre y para siempre.
Desde aquel día la tierra no es un sepulcro hueco, sino un horno encendido;
no una casa vacía, sino un corro de manos;
no una larga nostalgia, sino un amor creciente.
Te quedaste en el pan, en los hermanos, en el gozo, en la risa,
en todo corazón que ama y espera, en estas vidas nuestras que cada día ascienden a tu
lado.”

(José Luís Martín Descalzo)

TERCER MISTERIO: LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO

El libro de los Hechos de los Apóstoles, al narrar el momento en el que el Espíritu Santo consagra a la Iglesia, es citada de modo singular María, la madre de Jesús. María ocupa un papel importante en la comunidad, aglutinando a los discípulos de su Hijo en torno a sí, animando la comunión eclesial, comunión fraterna que espera ser sellada por el Espíritu Santo. Participar en la Eucaristía nos hace, como María servidores de la comunión. El efecto más profundo de la Eucaristía es la comunión eclesial. La Iglesia debe aprender nuevamente de María su ser Iglesia. Ser Iglesia es ser misterio de comunión, supone abrirse a la acción transformante del Espíritu Santo para entrar en comunión con Dios Trino. Al mismo tiempo, supone abrirse al hermano, acoger al otro como un don entregado por el Señor, como María nos acogió a todos en el Calvario, por eso estuvo en Pentecostés. Comunión con Dios y comunión fraterna, es el compromiso que dimana de la participación en la Eucaristía. María nos enseña a vivir esa unidad, aceptando como hermanos a los demás, con la acogida con que ella acogió a todos como hijos. Tarea difícil pero urgente, pues claro es el deseo de Jesús: «Que todos sean uno para que el mundo crea» (Jn 17, 21).

CUARTO MISTERIO: LA ASUNCIÓN DE MARÍA AL CIELO

María está presente con la Iglesia, y como Madre de la Iglesia, en todas nuestras celebraciones eucarísticas. Podemos considerar que no se trata sólo de una presencia por "concomitancia gloriosa", es decir del simple hecho de que en la Eucaristía está presente Cristo glorioso y su Madre está inseparablemente con El en la gloria. En este sentido, todo el Cielo está presente en la Eucaristía. Más bien cabe pensar que esa presencia de María "en todas nuestras celebraciones eucarísticas" y, precisamente, "como Madre de la Iglesia", pertenece al núcleo del evento salvífico que se celebra, y que se trata de una presencia activa; es decir, que la Santísima Virgen, de algún modo, "interviene" en el sacrificio eucarístico. La primera palabra de María es su "Fiat", es su "sí" a la propuesta que Dios le hizo a través del arcángel Gabriel. Hay, pues, una analogía profunda entre el fiat pronunciado por María a las palabras del Ángel y el amén que cada fiel pronuncia cuando recibe el cuerpo del Señor. A María se le pidió creer que quien concibió «por obra del Espíritu Santo» era el «Hijo de Dios» (cf. Lc 1, 30.35). En continuidad con la fe de la Virgen, en el Misterio eucarístico se nos pide creer que el mismo Jesús, Hijo de Dios e Hijo de María, se hace presente con todo su ser humano-divino en las especies del pan y del vino.

QUINTO MISTERIO: LA CORONACIÓN DE MARÍA COMO REINA DE TODO LO CREADO

Canto: Es la Reina por el Padre coronada revestida de sol

[Es la Reina (youtube.com)]

María es proclamada reina, pero su reinado no es de pompas o de prepotencia como los reinos de la tierra. El reino de María es el de su Hijo, que no es de este mundo, no se manifiesta con las características del mundo. María tiene todo el poder como reina de cielos y tierra y a la vez, la ternura de ser Madre de Dios. En la tierra ella fue siempre humilde, la sierva del Señor. Se dedicó totalmente a su Hijo y a su obra. Con El y sometida con todo su corazón con toda su voluntad a El, colaboró en el Misterio de la Redención. Ahora en el Cielo, ella continúa manifestando su amor y su servicio... desde el cielo, María nos cuida y nos protege. En el Evangelio conocemos cual es su ejemplo de vida; María nos ha enseñado que gobernar se basa en el amor. Darse es la única forma de recibir. Reinar es llenar a los súbditos de amor, de abundancia. Ella conoce todo lo que sucede en nuestra existencia y nos sostiene con amor materno en las pruebas de la vida, derramando sobre nosotros la inagotable abundancia de su misericordia. Nuestra gran alegría es saber que María fue que elevada por encima de todas las criaturas como verdadera reina del cielo y de la tierra. Por eso, la amamos y honramos tanto. Porque sabemos que es la criatura más grande que existe, la "escogida" de Dios. Nosotros, los cristianos, la ponemos por encima de todas las criaturas, exaltando su función y su importancia en la vida de cada persona y de todo el mundo.

ÍNDICE

Hagan esto en memoria mía. Presentación	1
Subsidio litúrgico. Moniciones y misa familiar	3
Propuesta de cantos. Cuaresma	18
Propuesta de cantos. Semana Santa	19
Vigilia de oración. Cuaresma	20
Oración penitencial	27
Rosario meditado. Cuaresma	30
Rosario meditado. Pascua	33
Índice	36